

Pensaron mal, pero Dios tenía otro plan

Génesis 50:15-26 · "Pensasteis mal, Dios lo encaminó a bien"

«Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien»

Génesis 50:20 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que vean en el perdón real de José a sus hermanos el resumen de todo Génesis: desde la creación hasta aquí, Dios siempre encamina a bien lo peor que nos hacen o lo que hacemos, y esa promesa sigue viva para nosotros hoy.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias, esta guía, papel y lápiz para cada uno, algo rico para compartir

La historia (cuéntala con tus palabras)

Jacob, el papá, ya murió. Y a los hermanos de José les agarra el miedo: "ahora que el viejo no está, José se va a vengar de lo que le hicimos" —porque lo que le hicieron fue grave, lo vendieron como esclavo y le mintieron a su propio padre por años. Así que van donde José, se tiran al suelo delante de él y le dicen: "somos tus siervos."

Y ahí José hace algo que no esperaban: llora. Y les habla al corazón. No les dice "no pasó nada" ni "ya, tranquilos, lo superamos". Les dice la frase que lo cambia todo: **"Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para preservar con vida a mucho pueblo"** (50:20). El mal fue real. José no lo borra. Pero Dios estaba trabajando por debajo, incluso en lo peor, para sacar vida de ahí.

Años después, José mismo está a punto de morir. Y antes de irse, deja algo clave para su familia: **"Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró"** a sus antepasados (50:24). Les pide que cuando eso pase, se lleven sus huesos de ahí. José muere, lo embalsaman, y lo ponen en un ataúd en Egipto.

Así termina Génesis: con un ataúd en una tierra que no era la prometida. Pero con una promesa encendida, todavía esperando su cumplimiento. Y eso es justo lo que abre el próximo libro, Éxodo: Dios cumpliendo exactamente lo que dijo que haría.

El punto: Génesis arrancó con un jardín perfecto y se llenó de quiebres en el camino —Caín y Abel, el diluvio, Babel, familias enteras rotas por la mentira y los celos. Y aun así, capítulo tras capítulo, Dios nunca se rindió con esa gente ni con su plan. La frase de José en 50:20 es el resumen de las 50 páginas que la preceden: el mal existe y es real, pero no tiene la última palabra cuando Dios está de por medio. Esa misma frase, siglos después, se vuelve a cumplir —más grande— en una cruz.

Dinámicas (elige 1–2)

El capítulo que no querías vivir

12 min

Cada uno recibe una hoja y la dobla en dos. Arriba escribe —sin que nadie más lo lea si no quiere— algo que le pasó que fue injusto o le dolió de verdad: ejemplos para dar antes de empezar: "me dejaron fuera del grupo sin explicación", "alguien habló pura mentira de mí", "una amistad terminó traicionándome", "mis papás se separaron y yo no elegí eso". Debajo dejan un espacio en blanco. Después de leer el pasaje, vuelven a esa hoja y, quien quiera, escribe debajo: "mas Dios lo encaminó a bien" —y si ya ve algo de eso en su vida, lo anota; si no lo ve todavía, también está bien escribir "todavía no lo veo, pero confío".

Cara a cara

10 min

En parejas: uno hace de José, el otro de un hermano que llega con miedo. Practican una conversación corta de verdad, no actuada en chiste. El "hermano" reconoce el daño sin minimizarlo ("lo que hice estuvo mal, no tengo excusa para eso"), y "José" responde sin vengarse pero también sin fingir que no pasó nada ("igual me dolió, pero no te voy a devolver lo mismo"). Después comentan en grupo qué se sintió más difícil: pedir perdón de verdad o perdonar de verdad.

La línea completa

10 min

En el suelo o sobre una mesa, ordenan papelitos con momentos de Génesis: la creación, Adán y Eva, Caín y Abel, el diluvio, la torre de Babel, Abraham, Isaac, Jacob, José vendido por sus hermanos, José en Egipto, este reencuentro final. Por turnos, alguien dice en una frase dónde apareció el mal en ese momento, y otro responde dónde se ve que Dios seguía trabajando igual. Termina con el papelito de hoy: "pensaron mal, Dios lo encaminó a bien" —el resumen de toda la línea.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Cuando algo malo te pasa y, con el tiempo, ves que Dios lo usó para algo bueno, ¿se te viene a la mente algún momento así en tu vida? (ejemplo: una pega o una postulación que no resultó pero te llevó a algo mejor; una pelea con un amigo que, después de hablarlo, los acercó más que antes)
- 2 José no dice "no pasó nada", dice "me hicieron mal, pero Dios lo encaminó a bien". ¿Por qué crees que es importante no fingir que el daño no existió, aunque igual decidas perdonar?
- 3 Si repasas Génesis completo —desde Adán y Eva hasta este capítulo final— ¿qué patrón ves en cómo trabaja Dios incluso cuando las personas se equivocan o se hacen daño entre ellas?
- 4 José muere confiando en que "Dios ciertamente los visitará", aunque él nunca lo vio con sus propios ojos. ¿Hay algo en tu vida donde tengas que confiar en que Dios va a terminar lo que empezó, aunque tú todavía no veas el final?

El reto de la semana

Suelta la cuenta, sin minimizar el daño

Piensa en alguien que te hizo daño real (no una tontera pasajera). Sin fingir que no pasó o que no dolió, pídele a Dios esta semana que te muestre cómo él puede encaminar eso a bien. Si sientes que puedes dar un paso hacia perdonar de verdad, dalo —perdonar no significa volver a confiar ciegamente ni exponerte otra vez al mismo riesgo, significa soltar la cuenta que llevas guardada. Y si todavía no estás listo para perdonar, está bien: dile eso a Dios con toda honestidad, y pídele que te ayude a llegar ahí.



Cómo correr la sesión

1. Rompehielos: "cuéntame de algo que empezó mal y que, con el tiempo, viste que Dios usó para bien" (sin forzar a nadie a abrir heridas frescas).
2. Oren pidiendo a Dios ojos para releer su propia historia a su luz.
3. Lean juntos Génesis 50:15-26, turnándose en voz alta.
4. Cuenten la historia con sus palabras usando el bloque "La historia".
5. Elijan 1-2 dinámicas.
6. Conversen las 4 preguntas.
7. Entreguen el reto de la semana.
8. Cierren con la oración, recordando en una frase el camino recorrido desde la primera sesión de Génesis hasta hoy.

Tip: Esta es la última sesión de Génesis con tu grupo. Vale la pena tomarse un minuto antes de la oración final para nombrar en voz alta 2 o 3 hitos del camino que recorrieron juntos desde la creación hasta aquí —no por nostalgia, sino para que vean con sus propios ojos que el mismo Dios que empezó esta historia es el que la sigue escribiendo en Éxodo, y en la vida de cada uno de ellos. Y con el perdón: no apures a nadie a perdonar rápido. El perdón real toma tiempo, y a veces significa también poner límites sanos, no necesariamente volver a la misma situación de riesgo.

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

Señor, gracias porque hoy cerramos Génesis contigo. Vimos el mundo nacer, vimos el quiebre entrar, vimos familias rotas por la mentira y los celos, y aun así nunca nos soltaste la mano. Gracias porque lo peor que nos hacen, o lo que nosotros mismos hacemos, no tiene la última palabra cuando tú estás de por medio. Como José, queremos poder decir: "pensaron mal, pero tú lo encaminaste a bien". Y como él, queremos vivir esperando que ciertamente nos visitas y nos llevas más lejos de lo que imaginamos. Gracias porque esa promesa se cumplió en Jesús, y sigue viva hoy, en cada uno de nosotros.
En su nombre, amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).